

“Qué país queremos, cómo y con quién realizarlo”

La mesa política del Frente Amplio aprobó ayer el trabajo de la comisión político-electoral que estableció los lineamientos políticos para la campaña de cara a las elecciones de noviembre próximo. LA HORA POPULAR comienza hoy la publicación del extenso documento en el que la coalición de izquierda fija con precisión la actual coyuntura nacional, la que adquiere especial significación ante los requerimientos de diseñar la inminente campaña electoral frenteamplista. En próxima edición, publicaremos los objetivos que se plantea el Frente Amplio, la priorización de los sectores a los que dirigirá su mensaje, los contenidos de la campaña (que en este año será en torno a «qué país queremos y cómo y con quién realizarlo») así como la asignación de recursos, que para el Frente Amplio es y será siendo «la gente» en forma fundamental. Este documento ya está comenzando a circular por los comités de base. Los subtítulos son de redacción.

MARCO POLITICO

El Frente Amplio afrontará, en noviembre, una nueva campaña electoral. La situación política durante estos 18 años muestra constantes, pero también presenta características distintas, fundamentalmente ligadas a las diferentes coyunturas por las que ha atravesado el país.

Dentro de los elementos constantes se encuentran la permanencia de un modelo económico que el Frente Amplio ha calificado de antinacional, antipopular y antidemocrático que ha llevado al país a una crisis creciente; la conducción política del Estado en 1971 y en el actual período en manos del Partido Colorado con apoyo de sectores del Partido Nacional y la presencia de las FF.AA. y la doctrina de la Seguridad nacional. Por otro lado tenemos la presencia de un Movimiento popular con grados diversos de articulación y movilidad en el plano político y social.

La actual coyuntura presenta diferencias con las de 1971 y 1984 que adquieren especial significación ante los requerimientos de diseñar la próxima campaña electoral.

En particular, es relevante para este análisis la inserción y el modo de relacionamiento del Frente Amplio en el escenario nacional.

LAS ELECCIONES DEL 71

En 1971, el Frente Amplio emergió a la vida política del país como una gran fuerza popular de enfrentamiento al gobierno de la oligarquía y con una propuesta transformadora —de contenido antioligárquico y antimperialista— impulsada por la unidad política de las fuerzas progresistas.

A sólo 8 meses de su fundación, el Frente Amplio enfrentó una campaña electoral, dando un importante salto adelante, contando con un relevante apoyo de los sectores populares, particularmente la juventud. En 1971, el peso electoral del Frente Amplio estuvo principalmente en Montevideo y en los centros urba-

nos con presencia de organizaciones sociales; y presentando dificultades de inserción en las zonas rurales y marginales.

La estrategia de los partidos tradicionales y sus aliados estuvo centrada en ignorar su existencia; desacreditarlo (ej. colcha de retazos); marginarlo (exclusión de medios masivos de comunicación); descalificarlo (campañas intimidatorias y reducirlo a un instrumento del Partido Comunista) y asociarlo a la violencia.

La campaña electoral se realizó en un clima de violencia ascendente que abarcó desde el asesinato de obreros y estudiantes, atentados a comités de base, las bandas impunes de la JUP hasta los escuadrones de la muerte.

Las Medidas Prontas de Seguridad amparaban las detenciones arbitrarias, las desapariciones, las torturas y los desmanes del Poder Ejecutivo.

La presencia de organizaciones políticas que impulsaban la lucha armada constituyó otro elemento relevante del cuadro político. La polarización política y social entre pueblo y oligarquía constituyó un marco característico del escenario preelectoral.

El país se desplazó aceleradamente hacia el autoritarismo y el FA se constituyó en el último reducto de contención de esa escalada.

Asimismo representaba para los sectores conservadores, de dentro y fuera de fronteras, una propuesta suficientemente creativa, novedosa y unificadora de fuerzas políticas y sociales capaz de constituir una propuesta creíble esperanzadora para vastos sectores populares.

La movilización lograda por el Frente Amplio —jamás antes alcanzada por ninguna otra fuerza política en el país— habilitó esperanzas sobre los respaldos electorales posibles que luego no se vieron reflejados totalmente en los resultados electorales.

Esto produjo cierto escepticismo y descreimiento acerca de las posibilidades de la lucha política dentro del sistema, en especial en sectores juveniles que accedían por primera vez a la lucha electoral.

En 1984 la situación fue otra. Las elecciones se realizaron simultáneamente con la transición de la dictadura a la democracia.

La movilización contra la dictadura se unió a la desproscripción del FA y a la campaña electoral.

La estrategia de concertación, movilización y negociación, impulsada por el FA pautó el camino de la salida de la dictadura.

El marginamiento de Partido Nacional, hizo más visible el papel que le correspondió ocupar al Frente Amplio.

A diferencia de 1971, el papel cumplido por el FA en la transición lo legitimó ante la ciudadanía, incluso ante la que le era adversa.

La figura de Seregni —que tras 10 años de injusta y arbitraria prisión sale de la cárcel con un mensaje de pacificación y de unidad nacional para la búsqueda de caminos hacia la democracia— adquiere una dimensión nacional de enorme trascendencia.

El Partido Nacional, arrastrado por su estrategia por la situación creada en torno a la proscripción de su principal líder político, sufrió el marginamiento de sus sectores conservadores que votaron al Partido Colorado.

El Partido Colorado quiso capitalizar para sí el camino de la transición presentando una opción de «cambio en paz» que logró importante respaldo.

Hacia el final de la campaña, cuando el triunfo del FA en Montevideo parecía muy factible, intentaron recrear algunas prácticas de 1971.

La presencia del FA, en los grandes medios de comunicación se amplió respecto al 71, tanto para el FA como para sus sectores integrantes.

En 1984 el FA conservó sus características de fuerza montevideana y de zonas urbanas del interior, aumentando en 122.000 votos siendo la única fuerza que incrementó su caudal electoral y recreando su capacidad de relacionamiento con el resto de la población.

En diciembre de 1984, el plenario nacional evaluó positivamente el resultado electoral, y afirmó rotundamente como buena la votación del FA.

NOVIEMBRE 89: LAS DIFERENCIAS CON 1971 Y 1984

Para las próximas elecciones se observan variantes significativas respecto a las dos instancias anteriores. Por primera vez el FA habrá de atravesar dos elecciones sucesivas, en el marco de un período normal de gobierno. Por primera vez podrá elaborar su campaña electoral contando con plazos similares a las restantes fuerzas políticas para su planificación y dosificación dependiendo exclusivamente de sí mismo. El hecho de que a 5 meses de las elecciones no contemos con un lema permanente se puede constituir en un factor de discriminación y de inseguridad política.

Hoy el tiempo político es otro, y otro es también el FA. Mantiene sus rasgos esenciales y los motivos profundos que constituyen sus razones de ser y de existencia en la vida nacional.

Pero su inserción en la vida nacional es distinta a la de 1971 y 1984, como tal debemos considerarlo.

Es una fuerza con tradición en el país. Ya nadie —medianamente informado— puede ignorar qué es el FA; a qué sectores sociales y políticos expresa, cuál es su práctica política; cuál es su programa.

Genera certezas a costa de expectativas.

Ya no es la fuerza naciente de 1971; ni la fuerza proscripta y perseguida durante la dictadura que emerge en 1984.

El Frente Amplio constituye una realidad insoslayable con trayectoria, presencia y tradición propias.

Deberá plantarse ante la ciudadanía rindiendo cuenta de su actuación, presentando un balance de la misma, donde deberán figurar los aciertos sí, pero también sus errores; los triunfos y los fracasos. Esta autocrítica deberá surgir del estado de ánimo de la gente y recoger sus aspiraciones más sentidas y al mismo tiempo deberá ser seria y no superficial.

Esta autocrítica tiene como objetivo verificar errores cometidos y tender a su superación para reafirmar y revitalizar el Frente Amplio, potenciando su credibilidad ante la ciudadanía, por su perfil opositor, su interpretación cabal de los intereses de las grandes mayorías populares y por su capacidad para gobernar operando las transformaciones que el país necesita.

Pero sobre todo, deberá mostrar lo que es: una fuerza creíble y capaz, madura y segura de sí.

Deberá hacer pesar los méritos acunados a la salida de la dictadura, en la transición y durante el actual período. La coherencia de su accionar y su consecuencia en la defensa de los intereses nacionales y populares. Su aporte a la consolidación democrática y su fidelidad a su propuesta transformadora.

El Frente Amplio se presentará con variantes en su integración. Hubo egresos y también ingresos con sus correspondientes consecuencias políticas y electorales. La capacidad de neutralizar los alejamientos tanto a nivel de militantes como de electorado, es un desafío que el Frente deberá afrontar en la presente campaña.

La nueva situación interna llama a reafirmar el carácter de fuerza plural del Frente Amplio como un aspecto central de su campaña polípticoelectoral.

Las incorporaciones así como la permanencia de importantes agrupamientos que siguieron actuando consecuentemente con la línea política histórica del PGP y PDC confirman la vocación del Frente Amplio de fuerza política plural y unitaria.

El espectro político será distinto al de 1971 y 1984, al aparecer un cuarto espacio polípticoelectoral en torno a la candidatura de Batalla, respaldada por el PGP, PDC y la Unión Cívica.

La visualización que el electorado progresista haga del Frente Amplio como representante de sus causas, así como de la imagen que cada lema proyecte hacia noviembre, será esencial para determinar la correlación de fuerzas emergente.

OTRA SITUACION EN LOS PARTIDOS TRADICIONALES

La situación de los partidos tradicionales presenta variantes de consideración, sus sectores progresistas —que tuvieron significación en 1984— se encuentran fuertemente mediatizados por el ascenso de las fuerzas más conservadoras de ambos partidos.

El Frente Amplio debe procurar mantener canales de comunicación con el electorado progresista de los partidos tradicionales.

La capacidad de movilización del Frente Amplio, puesta de manifiesto por el ejemplo en la campaña por el voto verde así como su mejor comunicación con el interior, productores rurales, y los jubilados y su ya buen relacionamiento con sectores asalariados, la mujer y la juventud, hace que la tarea de llegar a nuevos potenciales electores sea la de mayor prioridad.

Los candidatos del Frente Amplio —Seregni, Astori, Vázquez y candidatos departamentales— así como la plataforma electoral y programa departamental, son instrumentos de gran eficacia a la tarea precedente, aunque resulta imprescindible en lo que refiere a la materia programática, resumir los documentos existentes a medidas precisas de accesible comprensión y de inmediata realización.

Un análisis de la situación de los partidos tradicionales excede los propósitos de este documento, pero son destacables algunos aspectos:

a) Desaparición o mediatización de las propuestas progresistas de sectores de ambos partidos.

b) Similitud de propuestas de sectores gravitantes de ambos partidos, a diferencia de la distancia existente entre las propuestas de 1984.

c) Dispersión en varias fórmulas a la presidencia con la consiguiente pérdida de vigor de los liderazgos e inestabilidad de los cuadros medios. Esta situación hace suponer trabajosas negociaciones poselectorales, no sólo entre partidos sino dentro de los partidos.

d) Si bien los rasgos comunes esenciales de las propuestas más conservadoras son conocidos, las formulaciones programáticas se basan en generalidades y carecen de consistencia. Todo indica que las negociaciones para la conformación de alianzas o presentación de listas absorberán buena parte de las campañas electorales. La necesidad de marcar un perfil no sólo estará dirigida a competir con los otros lemas, sino dentro de cada uno de ellos.

Todo esto hace pensar que la campaña electoral de cada lema se dispersará entre una serie de matices de escasa significación y de difícil comprensión para el grueso del electorado, donde todos hablarán de cambio, pero no se sabe en que consiste ni que sentido tiene.

SOLO DOS PROYECTOS

El Frente Amplio debe procurar en todo momento ubicar el debate político en sus debidos términos, impulsando su proyecto transformador y denunciando el modelo conservador impulsado por el Partido Colorado y vastos sectores del Partido Nacional. Asimismo el Frente Amplio debe procurar mostrar que en el país existen verdaderamente sólo dos proyectos y que todas las demás formulaciones, en la práctica, terminan siendo subsidiarias de uno o de otro.

La derecha y sus aliados tratarán de evitar que la polarización entre el proyecto conservador y el transformador sea el eje de la campaña electoral.

La reciente campaña por el voto verde, demostró que es posible tomar la iniciativa y ubicar los términos del debate en un terreno que sea de nuestro interés.

Si bien la campaña electoral será diferente a la del plebiscito (multiplicidad de opiniones y discursos frente a la bipolaridad verde-amarelo), la experiencia debe ser convenientemente asimilada.

Como en el año 71, y en alguna medida en el 84, la derecha procurará ubicar la disyuntiva en otros planos que le sean más favorables: Dictadura vs. Democracia, Violencia vs. Orden.

El Frente Amplio —como siempre— debe evitar ser llevado a ese campo, no cayendo en las provocaciones a las que intentarán llevarlo a lo largo de la campaña electoral.

Con esta segunda entrega culminamos la publicación en exclusiva del documento sobre lineamientos políticos para la campaña electoral aprobados por la mesa política del Frente Amplio.

El Frente recalca que su trabajo estará dirigido a "tener la fórmula presidencial más votada del país", preparándose para ganar la Intendencia Municipal de Montevideo.

Objetivos

Consolidar al Frente Amplio como alternativa real de gobierno, procurando un fuerte vínculo con los nuevos electores y con los indecisos dentro del espectro electoral.

Debemos ser una opción creíble para el electorado desconforme con los partidos tradicionales o los que no quieren que su voto se sume a las opciones más conservadoras.

Debemos asociar los problemas cotidianos de la gente —sus causas y soluciones—, con los dos modelos en pugna.

En lo estrictamente electoral el Frente Amplio debe crecer respecto a las elecciones de 1984.

Trabajaremos para tener la fórmula presidencial más votada del país. La posibilidad de ganar la Intendencia Municipal de Montevideo se ha fortalecido debido a tres motivos: la fuerza y la eficacia de la propuesta del Frente Amplio, el desgobierno colorado que llevará a mucha gente a optar por otro lema. A su vez, al presentarse cuatro opciones, la posibilidad de ser mayoría se obtiene con un volumen de votos menor. Aumentar la presencia del Frente Amplio en el interior del país es, luego de la campaña por el voto verde, una meta factible de concretar. Esto debe materializarse en el aumento de las bancadas a nivel nacional y departamental.

SECTORES PRIORITARIOS Desde el punto de vista político-programático.

- Llegar a los firmantes y votantes por la derogación de la ley de caducidad, poniendo énfasis en nuestra consecuencia en la defensa de los derechos humanos y en nuestro programa transformador.

- Frenteamplistas que votaron al PGP-PDC. Para un número de militantes y votantes de 1984, se está operando un conflicto de identidad. Para que esa disyuntiva se resuelva a favor del Frente Amplio es imprescindible que éste les permita identificarse dentro del mismo.

- Votantes desconformes con los partidos tradicionales. En el 84 ambos partidos retuvieron importantes núcleos de electores con un discurso progresista. Hoy esos sectores están mediatizados por las concesiones a que se vieron obligados durante estos años, y carentes de credibilidad por la hegemonía de los sectores conservadores de ambos partidos.

- Nuevos votantes. El Frente Amplio es la fuerza con mayor arraigo en los sectores juveniles. La campaña electoral debe atender prioritariamente a los nuevos votantes procurando

también revertir el desinterés de vastos sectores por la actividad política.

En estos sectores juveniles, el Frente Amplio es la fuerza con mayor arraigo.

La campaña electoral debe atender, prioritariamente, a estos nuevos votantes.

El descreimiento de estos sectores en el sistema político es importante; debemos hacer renacer su esperanza en los cambios reales y posibles.

Desde un punto de vista social

- Sectores asalariados, cooperativistas, pequeños y medianos productores rurales, industriales y comerciantes contrapuestos a la política económica y en general a todos los sectores que, de una manera u otra, la política del gobierno golpea.

- Algunos sectores deben ser especialmente atendidos: mujer, juventud, jubilados y pensionistas, marginados.

- El crecimiento del Frente Amplio estará dirigido prioritariamente a todos aquellos que, golpeados por la política económica del gobierno, aspiran a transformaciones progresistas y que aún votan opciones no frenteamplistas.

Desde el punto de vista geográfico

El Frente Amplio dará prioridad a su trabajo en el interior del país, atendiendo a sus especificidades locales, departamentales y regionales. Para ello deberá mejorar los vínculos y la asignación de recursos humanos, organizativos y económicos.

CONTENIDOS DE LA CAMPAÑA

- La campaña electoral del 71, giró en torno a la defensa ante el avance autoritario, la del 84 en torno a la recuperación de la democracia.

La del 89, será en torno a qué país queremos y cómo y con quién realizarlo.

- El Frente Amplio, desde el discurso del Cilindro de 1985, ha planteado que el sistema político uruguayo tiende a la bipolaridad (que puede no ser política pero sí programática). Todos estos años han demostrado la existencia de dos propuestas: la conservadora, cuyo ejecutor es el Partido Colorado con el apoyo de sectores del Partido Nacional y la transformadora (Proyecto nacional, popular y democrático) por el Frente Amplio. Todas las demás propuestas son variantes de una u otra.

- Debemos procurar que los ejes de la campaña giren en torno a ambas propuestas.

No solo el Frente Amplio lo quiere sino que el país lo necesita.

Nuestras bases programáticas, así como la plataforma electoral, ofrecen un instrumento de acción política de inmenso valor.

Las propuestas de los partidos tradicionales contienen generalidades y lejos de educar al elector lo confunden, cuando no sencillamente le mienten.

- El Frente Amplio no solo tiene su propuesta sino sobre todo su

conducta ajena a la corrupción.

Antes y después de las elecciones; en el ingreso a los cargos públicos; en el parlamento y en la movilización social; todos los compromisos asumidos en la CONAPRO, el Frente Amplio los ha cumplido.

Ningún otro partido puede exhibir esa conducta.

- El Frente Amplio defiende la democracia y trabajó por profundizarla; en 1971 contra el avance autoritario y dictatorial; en 1973 en defensa de la Constitución y la Ley; en 1984 por ampliarla y profundizarla.

- El Frente Amplio es una fuerza pluralista. Desde su fundación se ha definido como una fuerza política pluralista.

- lo es en lo ideológico, en lo político y lo social.

- su propuesta, su base social y las fuerzas políticas que lo componen son expresión de pluralismo.

- El Frente Amplio impulsará acuerdos político-programáticos y alianzas con fuerzas sociales y políticas para impulsar propuestas y proyectos de interés popular; desde el gobierno o desde la oposición.

- El Frente Amplio trabaja por acceder al gobierno nacional.

- El Frente Amplio es el cambio real y posible.

- El Frente Amplio se prepara para ganar la Intendencia Municipal de Montevideo. El Frente Amplio ha aprobado las bases para el gobierno departamental. A partir de las mismas prepara el Plan de Gobierno Departamental.

El gobierno del Frente Amplio se sustentará en dos pilares fundamentales: su propuesta, y la participación de los vecinos de Montevideo y los trabajadores municipales.

ASIGNACION DE RECURSOS

La Gente

- El principal recurso para encarar la campaña electoral es la gente: militantes, adherentes, votantes.

- Además su fuerza se expresa por: su organización, su movilización, su conciencia política.

- Hoy el nivel de la militancia es inferior a 1984.

- Debemos analizar sus causas para revertir esta situación.

- Debemos recrear las condiciones de trabajo en los comités de base, para incorporar a los vecinos.

- Debemos salir desde el comité hacia el barrio, casas de familia, clubes, comisiones y en general, donde el pueblo se organiza y se expresa.

- Debemos llegar a los votantes del voto verde.

- Debemos cambiar la forma de relacionamiento con la juventud.

- Debemos visitar a los vecinos.

- El "puerta a puerta" demostró sus posibilidades en el referéndum.

- Debemos tener capacidad de definir en nuestro favor a los indecisos.

- Preparar materiales que expliquen didácticamente las propuestas y soluciones.

- Los actos deben realizarse de modo de no saturar a la militancia.

- El canto es también una forma de militancia.

- Para el acto electoral se precisan 9 mil delegados de mesa. Además es necesario capacitarlos, por lo que su designación debe comenzar pronto.

Las finanzas

- En el Frente Amplio los recursos económicos los obtiene la gente, de la gente.

- La campaña electoral requiere importantes recursos.

- La presencia del Frente Amplio en los medios electrónicos se obtiene solo pagando y asimismo no siempre.

- Sin finanzas no hay campaña electoral.

La propaganda

- Debe expresar lo que es el Frente Amplio, con lenguaje sencillo y accesible a toda la gente.

- Debe marcar presencia en la TV, radios y prensa.

- La propaganda en la calle, sirve siempre que no afecte los derechos de la gente y de la comunidad.

- Debe ser general y selectiva. Para todos y para sectores específicos y temas concretos.

- Administrar bien los materiales de propaganda, porque son costosos y escasos.

Los candidatos comunes

- Son la expresión de todo el Frente Amplio.

- Deben estudiarse los perfiles de modo de acentuar lo positivo.

- Debe programarse su presentación de modo de maximizar su tiempo y esfuerzo.

- Deben complementarse.

Los sectores

- Expresan, junto a los ciudadanos independientes, la pluralidad del Frente Amplio. La pluralidad no queda limitada a los agrupamientos electorales.

- Deben mostrar su perfil dentro de los lineamientos generales de la campaña.

- Debemos buscar votos fuera del Frente Amplio.